

# NUESTRA HISTORIA (III): EL GRAN DÍA

Bajo el impulso de Antxon Bandrés, el 18 de mayo de 1924 en la plaza de Elgeta se concentran cientos de montañeros para refrendar el nacimiento de la Federación Vasco Navarra de Alpinismo. Un día que quedaría para la historia.



Misa en la ermita de Asentzio - FOTO:EMMOA.FONDO A. BANDRÉS

¿Qué pasa hoy en Elgeta para que suba tanta gente desde Bergara?, se preguntan extrañados unos baserritarras del barrio de Ubea al contemplar la hilera de caminantes que se encaminaba aquel 18 de mayo de 1924 hacia el pueblo que marcaba la ruta con Bizkaia. Idénticas interrogaciones se estarían haciendo en aquellos momentos quienes observaban el desusado movimiento de caminantes desde los accesos de Elbar o desde el puerto de Kanpazar. Pero el mayor contingente era el que estaba ascendiendo desde Elorrio, tras bajar de los trenes especiales que llegaban de Bilbao. Más organizados, los del recién fundado Bilbao Alpino Club habían fletado un autobús especial. Mientras tanto, otros esforzados, como el bilbaíno Alberto Besga, llegaban en bici o el tolosarra Antonio Labayen, que había tenido que echar pie a tierra ante

## TEXTO



Antxon Bandrés  
(Donosti, 1946)

Montañero y cronista de montaña, ha escrito miles de artículos y una docena de libros, entre los que destaca su trilogía "Historia testimonial del montañismo vasco". Actualmente es miembro de la Fundación EMMOA para la creación del Museo del Montañismo Vasco.

la impotencia de su pequeña moto para subir los repechones de la carretera.

Pero, ¿qué pasa hoy en Elgeta? Los habitantes de los caseríos no lo saben, pero los caminantes sí eran conscientes de que acudían a una cita con la historia, impulsados por el entusiasmo llamamiento difundido profusamente los días anteriores en pasquines por todos los rincones del país: "A Elgeta, a Elgeta, en tren, a pie, o como sea". Refrendando la convocatoria, el diario bilbaíno Excelsior había dedicado aquella mañana toda su primera página al acontecimiento.

Los diferentes grupos van entrando en el pueblo bajo el emblemático arco que da acceso a la plaza. Suenan las notas del tóxtu de Mario Ugarte, mientras las volanderas llaman desde las alturas a la fiesta.

El promotor de aquel peregrinaje masivo hacia el pueblo de la montaña guipuzcoana era el mismo que había sido capaz en los años anteriores de reunir a cientos de montañeros en las campas de Gorbeia: el inefable Antxon Bandrés.

Hoy también van a ser cientos de incipientes montañeros los que se vayan a concentrar en la plaza del pueblo. Antes, han acudido a la misa celebrada en la cercana ermita de Azentzia. Ahora todos están pendientes del balcón de la casa donde estaba la antigua posada, desde el que Bandrés va a proclamar, pasado el mediodía, la buena nueva: ha nacido la Federación Vasco Navarra de Alpinismo, para aglutinar a todas las sociedades montañosas de Euskal Herria. Evidentemente, Bandrés será su primer presidente.

### **Bandrés va a proclamar, pasado el mediodía, la buena nueva: ha nacido la Federación Vasco Navarra de Alpinismo**

Hay un recuerdo para los clubes navarros que no han podido estar presentes (C.A. Osasuna, Atlético Aurora y Lagun Arteas) y el tolosarra Antonio Labayen hace una intervención en euskera. Por la plaza, moviéndose de un lado para otro con su enorme cámara de madera, anda el eibarrés Indalecio Ojanguren, grabando unas imágenes que van a ser piezas clave de nuestra historia gráfica.

Cuando se hace un primer balance de las adhesiones, se anuncia que unas sesenta entidades han firmado su inscripción a la nueva entidad, agrupando a más de 2.600 socios.



Caminada Egota · FOTO: EMMGA. FONDO A. BANDRÉS

La comida oficial se va a servir al aire libre, bajo la arboleda de Espalioia. En la presidencia, junto a Bandrés, se sientan el alcalde Askasibar y el párroco, don Felipe Zubeldía, y otros ilustres de la sociedad bilbaína, como José Pedro Duñabeitia, al que le ha sido concedido el honor de portar el carné número 1 de la nueva federación. Y ocupando las largas mesas corridas, sentados en sillas de tijera, están los nuevos montañeros; el pueblo llano, cuyos nietos podrán soñar con escalar las montañas más altas del mundo.

Cuando suenan en el reloj de la parroquia de la Asunción las seis de la tarde, la fiesta termina. Besga monta en su bici, Labayen en su moto, los del Alpino de Bilbao en su flamante autobús vuelven al Bocho. Los demás van regresando "en tren, a pie, o como sea". Ninguno de ellos, ni siquiera Bandrés, puede imaginar entonces que, un siglo después, todavía se recordaría aquella jornada.

Banquete tras la fundación · FOTO: EMMGA. FONDO A. BANDRÉS

